

# EL CLAMOR PÚBLICO.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Príncipe; de Castillo-Brun, calle de Carretas; y de la Amistad, calle de Jardines, núm. 16, cuarto bajo.

ESTE PERIÓDICO  
SALE TODAS LAS MAÑANAS  
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.

ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.

COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 91.

Miércoles 14 de Agosto de 1844.

Edicion de Madrid.

**Sen muy frecuentes las reclamaciones que recibimos de nuestros suscritores de las provincias, quejándose de que no reciben los números que les remitimos con puntualidad y exactitud. Por lo tanto deseamos que la direccion de correos ponga remedio á esta falta, que tanto perjudica nuestros intereses.**

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Presidencia del consejo de ministros.—Escelentísimo señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 7 de agosto de 1844.—Ramon Maria Narvaz = Señor ministro de Gracia y Justicia.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### EXPOSICION A S. M. LA REINA.

Señora: Las diversas y urgentes atenciones que pesan sobre este ministerio de Hacienda, la perentoriedad con que V. M. me tiene encargado de satisfacer la necesidad que hay de hacer ver prácticamente á la nacion que ha llegado el momento de establecer el orden y el concierto en la administracion y de sacar el mejor partido posible de los recursos que en si encierra, me ha obligado á meditar larga y detenidamente sobre los medios que debiera proponer á V. M. para el cumplimiento de sus soberanos mandatos y para colmo de sus augustos deseos. Facil es, señora, llevar á cabo el arreglo económico de un pais cuando sus necesidades ordinarias estan satisfechas y no apremian, y cuando se pueden tranquilamente idear y elegir los medios que con mas facilidad y conveniencia se pueden poner en práctica. Pero cuando al mismo tiempo hay una necesidad perentoria de proporcionar recursos para satisfacer las mas precisas y urgentes atenciones del gobierno y de la administracion, entonces se aumentan las dificultades, se desvirtúan los mejores pensamientos, y los resultados de las mejoras mas bien combinadas se retrasan, si acaso no se destruyen, pues al mismo tiempo que se piensa en el porvenir, hay que tomar á cada instante en cuenta las atenciones del momento y la necesidad de presen-

dir de todo para que se pueda conservar el Estado.

Constituido en este conflicto vuestro ministro de hacienda se ve obligado á llevar á todas horas su solicitud hacia las graves atenciones que le rodean, y entre ellas á una á que, como español y como ministro de V. M., tiene obligacion de dar una preferencia marcada, pues de ella pende en gran parte la conservacion de la religion de nuestros padres en toda aquella consideracion y decoro que el sentimiento del pais reclama, tales es la decente y decorosa subsistencia del culto y de sus ministros. Al establecer los medios actuales con que se ha querido atender á tan preterente objeto, fueron ya muy faciles de preveer las dificultades insuperables que se oponian á la ejecucion de semejante ley; pero la experiencia ha venido á demostrar que aquellas dificultades eran aun mucho mayores de lo que se habia previsto. Asi es que, por mas celo que han desplegado los ministros de V. M. hasta el presente, la imposicion conocida con el nombre de contribucion del culto y clero ha sido infructuosa en algunas partes, en otras se ha resistido su ejecucion, y en muchas los clamores del clero han venido á aumentar los apuros del Tesoro público y á afligir el ánimo de V. M.

Tiempo es ya de buscar algun remedio á este mal estar, y como uno de los mas á propósito es sin disputa la aplicacion inmediata de los rendimientos de los bienes que eran propiedad de este mismo clero, y que aun no han sido enagenados, al sostenimiento del culto y de sus ministros, es inevitable la suspension de su venta hasta que con mas meditacion y detenimiento puedan avenirse y conciliarse todos los intereses, sin perjuicio de los fines á que dichos bienes fueron aplicados.

Dos dificultades, cuya gravedad no se oculta al que suscribe, pudieran oponerse á este pensamiento; el temor de infundir el mas mínimo recelo á los poseedores de los bienes que la nacion ha enagenado, y el de perjudicar á los acreedores al Estado, disminuyendo el fondo destinado á la amortizacion de sus créditos.

Mas, señora, el gobierno de V. M. está decidido, y con voluntad firme y resuelta, á respetar y hacer que todos respeten, como de todo punto inviolables, las propiedades adquiridas procedentes de los bienes del clero regular y secular que han sido enagenados en estos últimos años con arreglo á las leyes que en ellos mismos se dieron. La estabilidad es la primera necesidad de los pueblos, y por mas que nos cueste decirlo á los que hemos sido testigos de tristes y deplorables acontecimientos, las reacciones no han producido jamás bien alguno á las naciones. Todo se puede corregir y mejorar por la marcha lenta del tiempo, con la conservacion del orden y la imparcial administracion de la justicia, sin conmovier la sociedad ni lastimar los intereses creados. Ningun perjuicio debe tampoco resultar á los acreedores del Estado porque se suspenda la venta de los bienes del clero secular, pues ademas de que su hipoteca ni se distrae ni se enajena con esta medida, es ya una verdad demostrada que no son las hipotecas especiales las que aseguran el pago de los créditos contra el Estado, y que solo tienen estos seguridad de ser satisfechos en una buena administracion publica,

de donde salgan los productos necesarios para hacer frente á todas las necesidades y cuidados del gobierno. Buen ejemplo de semejante verdad está presentando nuestra nacion, donde la mejor hipoteca que tuvo jamás pais alguno ha sido insuficiente para levantar el crédito del Estado de la prostracion y abatimiento en que por diversas causas se hallaba sumergido.

Ni el ministro, señora, al proponer á V. M. esta medida puede dejar de tener presentes otras consideraciones que en las circunstancias en que la nacion se encuentra son tambien de suma gravedad. La medida que tengo el honor de someter á la aprobacion de V. M. quizás contribuya á disipar infundadas prevenciones, que nada puede ya justificar, á discernir y deslindar cuestiones que ni tienen ni deben tener entre si ninguna dependencia ni enlace, y en fin á aproximar el tiempo en que la iglesia española vuelva al estado ordinario de sus relaciones naturales sin menoscabo de los incuestionables derechos de V. M. y de las regalías de la Corona.

Pero al pensar, Señora, en la suspension de la venta de los bienes del clero secular, un sentimiento de piedad y de justicia clama porque se tome la misma medida con los bienes de las comunidades de monjas que aun quedan que vender, á lo menos mientras no se satisfagan religiosamente sus pensiones. El gobierno no ha podido atenderlas hasta ahora como debia, y la caridad publica por si misma ha procurado satisfacer tan urgente necesidad y tan sagrada deuda, ya formando asociaciones que escitasen la compasion de los pueblos, ya valiéndose de otros medios, justos y legítimos todos á la verdad, pero que envolvian sin embargo cierta mengua y baldon para el gobierno, y como una acusacion constante contra sus providencias y decretos.

Por todo lo espuesto el que suscribe, de acuerdo con vuestro consejo de ministros, tiene el honor de elevar á la consideracion de V. M. el adjunto decreto. Madrid 15 de julio de 1844.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Alejandro Mon.

#### REAL DECRETO.

En atencion á las razones que me ha espuesto el ministro de Hacienda, y de acuerdo con el parecer de mi consejo de ministros, he venido en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se suspende la venta de los bienes del clero secular y de las comunidades religiosas de monjas, hasta que el gobierno, de acuerdo con las cortes, determinen lo que convenga.

Art. 2.º Los productos en renta de dichos bienes se aplicaran desde luego integros al mantenimiento del clero secular y de las religiosas.

Art. 3.º El ministro de Hacienda queda encargado de disponer lo conveniente para la ejecucion del presente decreto en todas sus partes.

Dado en Barcelona á 26 de julio de 1844.—Rubricado de la Real mano.—Madrid 8 de agosto de 1844.—El ministro de Hacienda, Alejandro Mon.

segura de su fe? se preguntaba á si misma. ¿Estoy cierta de que me recibirá, cuando en mas de un año no me ha escrito, ni me ha dicho una palabra de lo que hace, ni de si piensa en mí?

Este horrible pensamiento la agobiaba en aquel instante, hasta el punto de que se levantó precipitadamente y empezó á caminar de nuevo á fin de salir lo mas pronto posible de aquella incertidumbre.

A poca distancia encontraron al pescador, pero no sin trabajo consiguieron atravesar la crecida corriente del rio. Luego que saltaron en el otro lado, continuaron subiendo por la orilla, para dar la vuelta á la colina en que se hallaba situada la quinta de Guicciardini, llamada entonces la Bugia. Cuando Fanfulla creyó que era ya oportuno se separaron del Arno y tomaron á la derecha, atravesando el camino de Arezzo, para subir la colina de los olivos. El plan de Fanfulla era bajar despues el valle de Ema y subir á santa Margarita de Montici, iglesia pequeña á cuyo relleno estaban acampadas las tropas de Sciarra Colonna, y era punto que estaba poco distante de la meseta de Gualtari, que podia mirarse como centro del campamento, puesto que el principe de Orange habia establecido en él su cuartel general.

Era de presumir que Troilo, como caballero, y como guardia de corps del principe, se hallaria en el cuartel general, ó por lo menos se podrian allí adquirir noticias de él; pero al paso que se iba acercando el término del viaje, iba

## SECCION POLITICA.

MADRID 14 DE AGOSTO.

### SUSPENSION DE LA VENTA DE BIENES NACIONALES.

Cuando un gobierno se lanza á la reaccion, no hay fuerza humana que pueda detenerle hasta que recorre todo el círculo de las concesiones mas peligrosas y funestas. Una exigencia trae otra exigencia, y cada reforma que se destruye, cada garantía que se anula, abre una puerta al antiguo orden de cosas, y proporciona un triunfo á los partidarios del despotismo teocrático y civil, cuyas pretensiones se multiplican y robustecen á medida de que van viendo satisfechos sus deseos, y realizadas sus esperanzas. Un ejemplo de esta verdad es la orden ilegal, el decreto atentatorio y usurpador que con mengua suya publica el ministro de hacienda en la Gaceta de ayer, mandando que se suspenda la venta de bienes nacionales, procedentes del clero secular y de las monjas, y que se apliquen sus productos en renta al mantenimiento de estas clases.

Con este decreto se viola una ley hecha en cortes, se destruye por sus cimientos la mas importante reforma debida á la revolucion, y se priva á los acreedores del estado de la hipoteca especial que aseguraba el pago de sus créditos.

Bajo cualquier punto de vista que se considere esta medida, que ha puesto los ánimos en combustion, de cualquier modo que se mire la conducta del gobierno, siempre resultará que ha cometido una usurpacion de la potestad legislativa, consumado un atropello violento de intereses respetables, y abierto á sabiendas el camino á la devolucion completa é irremediable de todos los bienes nacionales. Si, no hay que hacerse ilusiones; de temer es que la devolucion esté decretada en los conciliábulos secretos donde se trama y conspira contra las instituciones, y que el mismo espíritu que dictó el decreto del día 8, despoje á millares de familias de las propiedades desamortizadas que hoy alimentan la riqueza pública, restablezca el diezmo, y rescite los torpes abusos y ofensivos privilegios que vivian á la sombra del despotismo.

¿Quién no conoce que los pretextos pue-

participando mas y mas Fanfulla de los temores de Lisa. Cuando ya no les quedaba que andar sino una corta distancia, dijo Fanfulla á su compañera:

—Parémonos un momento y descansad algo, porque estas subidas y bajadas habrán agotado vuestras fuerzas; y puesto que, con el favor de Dios, hasta aquí no hemos encontrado ningún obstáculo, tomemos todas las medidas para salir airoso del empeño.

Diciendo así, sacó del bolsillo un pan y una calabaza con vino, y los presentó á la joven diciendo:

—Tomad, que esto os dará un poco de fuerza. —En todo habeis pensado! respondió Lisa cuyas fuerzas se hallaban ya agotadas por la fatiga, y tomó un poco de alimento, que ciertamente no podia presentársele mas oportunamente.

Pero Fanfulla hubiera querido fortificar igualmente su ánimo y prepararla á la eventualidad de una repulsa ó de una acogida glacial de parte de Troilo. Estuvo, pues, un buen rato pensando cómo empezaría, y al fin la dijo:

—¿Queréis que os diga lo que pienso, señora Lisa? Cuando estemos cerca de Santa Margarita, os quedaréis escondida entre los olivos, y yo seguiré andando, y cuando le haya encontrado volveré con él á buscaros... Y aun mejor será que no le diga quien sois... Ademas, es necesario que os prepareis á todo... Ya veis, los soldados en la guerra tienen mil vicisitudes y

## LOS ULTIMOS DIAS DE UN PUEBLO.

(Conclusion del capítulo XVI.)

La atmósfera, cargada con una niebla ligera en el zenit, y mas espesa en el horizonte, estaba debilmente iluminada por la luna que iba á desaparecer por el occidente. Los dos viajeros percibian su medio disco rojizo, un poco mas alto que los edificios y torres de la ciudad, y Florencia, vista desde aquel punto, con tal luz y á aquella hora, parecia solo una masa oscura y almenada, sin que ningún fuego, ninguna luz, interrumpiese aquella oscuridad uniforme, ni voz ó ruido alguno revelase en ella la presencia de la vida. Un poeta hubiera dicho que la desgraciada ciudad esperaba en el luto y el silencio los males que la amenazaban. Únicamente el ruido sordo y lejano de las aguas que se quebraban en la esclusa de los molinos de Serristori llegaba al oído de Lisa, y llenaba su alma de un sentimiento de terror inexplicable. En tanto que habia permanecido en Florencia le parecia que todavia estaba unida por algunos lazos á la casa paterna, y tenia siempre por posible una reconciliación; pero en aquel momento se le figuraba que su marcha habia roto el último hilo que la unia á los suyos, á su patria, á los amigos de su infancia, á los recuerdos inolvidables de los sitios en que se ha vivido feliz ó en que se ha sufrido por primera vez. Habiendo

mamado con la leche el amor á la patria, acostumbrada desde su infancia á oír tratar como malvados á los que despreciaban las doctrinas de Fr. Gerónimo y hacian armas contra la libertad, Lisa pudo hallar en los primeros transportes de su amor á Troilo el olvido momentáneo de impresiones tan profundas, pero ese amor no habia podido ser bastante fuerte ni bastante libre en su influjo, para borrar de su corazón unos sentimientos que el amor y la religion habian grabado fuertemente en él. Asi es que ahora que la desgracia y la incertidumbre habian hecho callar el ciego entusiasmo de la pasion, Lisa habia vuelto á ser la hija de Nicolás.

Mirabase como rebelde para con su familia y para con su patria; sentíase perseguida por la maldicion de su padre y de todos los virtuosos ciudadanos que permanecian dentro de los muros para morir en ellos defendiendo su religion y su libertad; y al percibir la torre del palacio viejo, que hasta entonces habia personificado á sus ojos, por decirlo así, la idea de la republica y de la libertad de Florencia, creia ver un fantasma vengador, que espiaba su fuga, amenazándola con algun extraño y horrible castigo.

Si para distraerse de tan lúgubres imágenes, procuraba fijar su pensamiento en Troilo, á quien iba á volver á ver, venia inmediatamente una sospecha á perturbar su esperanza, sospecha que ella trataba de arrojar de su corazón, pero que no por eso dejaba de perseguirla. ¿Estoy



riles alegados por el ministro de Hacienda, que tan escandalosamente abusa de la confianza de S. M., son un engaño, una mentira, un embolismo, con que se pretende alucinar á los crédulos, y sorprender á los incautos? ¿A quién se le oculta que el decreto de 8 del corriente es una concesion vergonzosa hecha al bando apostólico para granjearse su benevolencia, y preliminar de otras muchas no menos perjudiciales? La verdadera causa de semejante disposición, no puede atribuirse al imperioso deber de cubrir las necesidades del culto y de sus ministros, porque los pocos bienes desamortizados que todavía quedan libres, no bastan ni con mucho á llenar este objeto, sino á las exigencias del sumo pontífice, al influjo indebido que ejerce hoy el alto clero, á los impulsos del bando absolutista, que cada día adquiere mayor preponderancia.

Gócense los conservadores en su obra; así cumplen las mentidas, las falaces promesas con que pretendían adormecernos cuando adoptaban por lema de su bandera «no mas reacciones, no mas revoluciones.»

Digamos ahora qué nombre tiene, qué calificación merece el decreto suspendiendo la venta de bienes nacionales. Si se dirige á restablecer la amortización civil y eclesiástica, entonces defrauda los compromisos contraídos, lastima los intereses creados, y conculca los buenos principios económicos reconocidos y sancionados por la civilización del siglo. Si tiene por objeto volver al clero su ilegítimo ascendiente en la dirección de los negocios públicos, rescueta un poder contrario á las conquistas hechas durante nuestra regeneración, opuesto á los derechos y garantías populares, y enemigo natural de todo sistema de libertad y emancipación.

La venta de bienes nacionales encierra un pensamiento de un orden muy elevado, y debe considerarse como garantía del régimen constitucional, como elemento de vida política. Su objeto eminentemente social se dirige á generalizar y distribuir la propiedad entre las clases laboriosas y emprendedoras, como el medio mas seguro de estender el círculo de los derechos, interesando al mayor número posible de ciudadanos en la causa pública.

Pero como lo que se quiere es cercenar los derechos, restablecer prerrogativas odiosas, y convertir el gobierno representativo en una ilusión, en una factoría de monopolio, todo lo que favorezca este designio halla acogida en nuestros gobernantes. ¿Qué confianza podrán ya inspirar esos hombres que apesar de hallarse próxima la reunion de las cortes suspenden los efectos de una ley, y lanzan nuevos combustibles á la hoguera, capaces de provocar una conflagración general, en el estado de inquietud y de alarma en que se hallan los ánimos? Todos los que posean bienes nacionales deben temblar sobre su suerte futura, porque el primer paso, el paso mas difícil, se ha dado ya en el camino de la devolución, y la época desastrosa que atravesamos lleva el mismo rumbo

que el año de 23, y se presenta como un punto de transición para el absolutismo.

## Politica exterior.

### Artículo 2.º

Es por desgracia demasiado evidente que la España desmembrada de sus vastas posesiones de América, ha quedado sujeta hasta cierto punto al influjo de las dos grandes potencias de quienes dependen los destinos de la Europa meridional, y toda la importancia que hoy representa nuestra Península en el gran cuadro de las naciones continentales, es pura y meramente geográfica.

En el estudio de las relaciones comerciales, nuestro país queda reducido de hecho á un mercado de los productos franceses y manufacturas inglesas, y los puertos de Barcelona, Málaga y Cadix á puntos de tránsito y depósito para el derrame de aquellos mismos productos y manufacturas en las Filipinas, Baleares, Canarias y Antillas. El desuso de nuestros escasos productos por espacio de veinte y cinco años de incomunicación directa con las antiguas colonias de América, ha alterado el gusto y el hábito de los consumidores, y nuestros frutos, y nuestros caldos, y nuestras sederías no pueden sostener en sus mercados ventajosamente una competencia con los cuantiosos acopios que arrojan sobre aquellas playas lejanas los franceses y los ingleses: de modo que la emancipación de las que fueron nuestras tributarias y consumidoras colonias, sin provecho conocido para ellas, ha sido un mal trascendental é irreparable para la España y un beneficio inmenso para la Francia y la Inglaterra. Ambas potencias trasportan á aquellas vastas y remotas regiones el excedente de sus productos, despues de haber abastecido los mercados de Italia, de España y Portugal, y se aligeran de un exceso de población proletaria que anualmente emigra á los Estados de América para mejorar de condicion, y crear en aquellos países una clase media, no conocida hasta aquí en ellos, porque la población indígena degenerada en el transcurso de los siglos por el contacto con los europeos, se divide en varias razas envilecidas que se asemejan á los esclavos.

En nuestras esportaciones, limitadas á los frutos peninsulares y productos agrícolas de nuestras islas de la Oceania y de América, para algunos puertos de otras potencias de Europa, el pabellón francés y el inglés monopolizan las ventajas del transporte, que no aprovecha como debiera hacerlo nuestra marina mercante, la que en los puertos extranjeros no goza tampoco de ningún beneficio de bandera.

Examinemos ahora cuales puedan ser las tendencias de la política de la Francia y de la Inglaterra respecto á España.

En todas las cuestiones de nuestra política interior, de nuestra organización administrativa, y arreglo municipal, con tal que se

respeten el nombre y las apariencias al menos del régimen representativo, podemos estar seguros que directa y ostensiblemente ni la Francia ni la Inglaterra intervendrán, aunque de consuno y con cordial inteligencia repueben las escenas de sangre á que un espíritu violentamente reaccionario pudiera dar ocasion en beneficio de una bandera favorecida por el gobierno frances.

La tendencia de la política de la Francia relativamente á la Península, es neutralizar el influjo que la Inglaterra ejerce en Portugal. Esta por su parte que no desconoce la coacción moral de la Francia en la federación Suiza y en los estados limítrofes de Italia, no puede consentir que la España, víctima de esa misma coacción, aumente el influjo de una potencia rival que en ciertas y determinadas eventualidades pudiera privar á la Inglaterra de su supremacía en la dirección de los negocios diplomáticos.

Tan porfiado antagonismo de esas dos potencias rivales, llegará tal vez á complicar y comprometer, con la cuestión de Marruecos, el equilibrio de los intereses políticos y comerciales de Europa, poniendo en evidencia las miras de engrandecimiento de la Francia, y su designio de hacer servir la España de instrumento para conseguirlos.

Así colocada la España entre dos influencias extranjeras, á cual mas poderosa, y encomendada su política exterior á manos subordinadas al gabinete de las Tuillerías, no es presumible que nuestras relaciones exteriores se mantengan con el timbre de independencia que tanto cumple al decoro del trono y á los intereses bien entendidos del pueblo español.

## Complot de Gibraltar.

La trama descubierta en Gibraltar, que ayer denunciarnos á la execración pública, confirma de un modo irrecusable los juicios de la imprenta liberal. Ese intento perverso de atraer á los emigrados á las costas de su patria, lisonjeándoles con el triunfo seguro de sus principios políticos, y con el recobro de lo mas dulce y querido para los infelices que sufren tan dura suerte, se enlaza perfecta y naturalmente con otros sucesos ocurridos dentro de España, y demuestra á las claras los planes infernales que existen para el exterminio del partido constitucional y el suplicio de sus mejores hijos.

Todavía infunde recelos este partido á los hombres de la época. Ni la persecución mas cruda, ni la muerte, ni el destierro, ni la emigración forzada de tantos liberales, aplacan los instintos feroces de los mentidos apóstoles de la moderación y de la justicia. En vano se ha retirado de la escena pública; en vano cediendo al rigor de sus infortunios abandona la arena electoral á sus adversarios; en vano dá muestras insignes de una cordura y abnegación sin ejemplo. Sus enemigos, los enemigos de la libertad del pueblo español, no descansan hasta aniquilarlo, porque preveen que sus planes contra las institucio-

nes, si por un momento pueden ensayarse con el apoyo de las bayonetas, no se consolidarán mientras exista ese partido, celoso defensor de los derechos nacionales.

Esta es la clave de los desafueros cometidos desde que el señor Brabo y sus colegas asaltaron el poder á beneficio de una intriga palaciega. Así se explican esas causas amañadas con testigos falsos, y en las que han sido envueltos muchos liberales, que todavía gimen en los calabozos bajo el peso de tan perversas acusaciones. Por eso fueron presos diputados ilustres, á quienes despues de tres meses de rigorosa incomunicación, se les puso en libertad, sobreseyendo en sus causas por no resultar nada contra ellos. Por eso se vejan, y atropellan diariamente tantos otros sin motivo, sin fundamento alguno, lamentando la triste necesidad de encarcelarlos al fin, porque la suspicacia y el encono no hallan en su conducta noble é intachable la menor sombra de criminalidad. Para esto se acuerdan las visitas domiciliarias, se erigen los estados de sitio, se inventan nuevos delitos, y se establecen penas bárbaras y rigurosas.

No hay que dudarlo; existe ese plan odioso de suponer conspiraciones, de provocarlas, de alentarlas con medios indirectos, sacando un partido infame de la credulidad y de la desgracia. Y no es solo dentro de España donde se sigue con perseverancia semejante propósito. Las asechanzas, las insidias se llevan mas allá de las fronteras, hasta las naciones que han ofrecido un amparo y un refugio á los infelices emigrados.

Espías infames, y comprados tal vez con el sudor del pueblo, puestos de acuerdo con los agentes del gobierno español, tramaban el negro proyecto de seducirlos para que tomasen parte en una expedición que se suponía de éxito seguro á vista del apoyo poderoso que debiera encontrar en el interior. Pero este favor eran los suplicios, era el plomo mortífero que ya se preparaba para que las playas del Mediodía, húmedas aun con la sangre de los Torrijos, de los Golfines, de los Calderones y de tantos ilustres patrios, fuesen el teatro funesto elegido para nuevas ejecuciones y para nuevos martirios.

El mundo entero hará justicia á los hombres y á los partidos de España. ¿Qué podríamos decir para calificar una felonía semejante? ¿Con qué palabras debemos mostrar el horror que inspira en todos los pechos honrados? Esplotar el infortunio, esplotar el deseo de volver á la patria, esplotar el noble anhelo de que triunfen los principios políticos, que se contemplan mas justos y convenientes, es el colmo de la perfidia y de la maldad, es una acción digna de los Aznares, de los Gonzalez Moreno, y de.....

El tiempo descubrirá el hilo de esa trama, que se estiendo por todas partes dentro y fuera de España. ¿Cuál será ahora la conducta y el lenguaje de los periódicos ministeriales? ¿Serán tambien declamaciones vagas, y conatos revolucionarios para esparcir

mil altos y bajos... Supongamos que hoy, por ejemplo, le ha salido alguna cosa mal... la bilis se le sube á uno por nada á la cabeza, y lo he experimentado mil veces, y es preciso no darle importancia. Acaso Troilo se incomode en el primer momento de que os hayais espuesto así con un niño tan pequeño, y pudiera decir alguna palabra dura. Armas de paciencia y tomadlo con dulzura, porque ya veis... estar todo el día con tantas libras de hierro á cuestas al sol, al agua; al frío, en medio de mil males, dá mal humor y hace parecer algo áspero; pero á vos no os será difícil con palabras cariñosas... En fin, puede ser tambien que me engañe, y yo espero que tendrá mucho gusto en volver á ver despues de tanto tiempo.

Y añadió para sí: «Como pueda yo sacarte fuera del campamento, ó la has de recibir bien ó yo te enseñaré á vivir».

La decision de Fanfulla en favor de Lisa era tal, y tan viva la compasión que le habian inspirado sus desgracias, que estaba resuelto, si las cosas no salían á su gusto, á hacer una de las suyas, y no era hombre que se arredrase por nada.

Continuaron su marcha, y despues de haber caminado todavía una hora se hallaron á medio tiro de arcabuz del puesto de Santa Margarita. Fanfulla juzgó entonces que era ya tiempo de detenerse, y viendo próximo un seto que podia servir de guarida á la fugitiva, hizo entrar en él á Lisa, despues de arrancar cuidadosa-

mente todas las ramas que podian incomodarla.

El seto estaba formado en gran parte por endrinos ó ciruelos silvestres, que no era facil reconocer en la oscuridad hasta picarse con ellos los dedos. Quiso la mala suerte que una de las ramas que Fanfulla habia separado, volviendo á su primera posición por efecto de la elasticidad, dió bastante fuerte en el cuello al pobre Enriqueito. Hasta entonces le habia llevado casi constantemente Fanfulla, y el movimiento de la marcha le habia dormido, pero picado por las espigas se despertó y empezó á llorar con toda su fuerza. La madre y su guia le pusieron la mano en la boca, pero ya porque tenían ahogado, ya porque el niño debatiéndose volvía la cabeza, el llanto del chiquillo se oyó en el campamento de Colonna. Al levantarse Fanfulla vió una multitud de puntos luminosos que corrían en todos sentidos por el bosque de los olivos, y como era del oficio, conoció que eran soldados que venían hacia la parte en que habia sonado el ruido, con las mechas de los arcabuces encendidas.

Con efecto, no tardaron en oírse bastante cerca sus pasos y voces, y un soldado español que venía delante de los otros, dijo riéndose groseramente:

—Espera, espera; voi á acallar á tu chiquillo de modo que no vuelva á llorar hasta el día del juicio.

—Veamos primero quién es, replicó otro. Acaso sea alguna señora de estos contornos que

trate de escaparse, y en tal caso prefiero yo sus florines á los sesos de ese hijo de... ¡Y cómo chilla! Parece que se le sale el alma del cuerpo!

—¡Habrá perro como él! Apostaría la cabeza contra un bollo á que es hijo de algún fraile, porque parece que está ya cantando misa... Espera, hijo mío, espera, que voi yo á darte la papilla.

Si Fanfulla hubieran estado solo no habria tardado en tomar su partido, que hubiera sido arrojarle á ojos cerrados entre aquella canalla con la daga en una mano y el puñal en la otra, y pronto hubiese estado fuera del paso ó en el otro mundo; pero allí era necesaria prudencia, y así dijo á Lisa que no pensaba mas que en estrechar á su hijo contra su corazón y en encomendar su alma á Dios:

—Dejadme á mi hablar y no temáis nada.

Dirigióse entonces hacia el español que venía el primero, y le dijo en su lengua, porque todos los soldados italianos de aquella época sabían el español, como todos los de hace veinte y cinco años sabían el francés:

—Deteneos, señor caballero, deteneos; somos unos pobres gitanos que veníamos al campamento á tocar la guitarra y á divertir á los señores. Ahora somos bien pobres, pero no lo éramos tanto hace una hora, porque traíamos un bolsillo con cien florines, y nos le han quitado unos soldados alemanes que hemos encontrado; y no se han contentado los bribones con eso, sino que me han apaleado con las astas de

sus alabardas. Esta pobre ha recibido una bofetada que ha tocado tambien al niño. Miradlos; todavía van por allí entre aquellos árboles... Corred á alcanzarlos y veremos lo que hacen de la bolsa.

Detuviéronse los soldados y en cuanto lo permitía la oscuridad examinaron el miserable equipage de Fanfulla y de Lisa, tocaron la guitarra que llevaba colgada á la espalda y acabaron por dar crédito á sus palabras. Fanfulla continuaba aparentando una agitación extrema para excitarles á que siguiesen la pista á los ladrones, sin dejar de indicarle con la mano la dirección que seguían hacia lo bajo de la colina, jurando que todavía los divisaba.

—Despachaos, amigos, por amor de Dios... no podeis menos de alcanzarlos. El que nos ha robado la bolsa es uno pequeño, delgado, y todos ellos no son mas que cinco ó seis.

Claro es que el supuesto gitano indicaba una dirección opuesta al camino que queria tomar luego que se viese libre de sus peligrosos visitantes, y conociendo bien la enemistad y envidia que existían entre las diversas naciones de que se componía el ejército imperial, y sabiendo que los soldados de una difícilmente podían acercarse á los puestos de otra sin que llegasen á las manos, al ver que eran los españoles los que salían á recibirle, habia juzgado prudente cargar el robo á los alemanes. Sea dicho esto de paso, y para responder á las insinuaciones perversas de los historiadores que



la consternación y la alarma? Si quieren pruebas de esta insigne maldad, irrecusables, inequívocas, y nada sospechosas, que las piden al gobernador de Gibraltar, en cuyo poder existen los pasaportes en blanco, las instrucciones y cartas firmadas, el salvoconducto para el traidor, y los demás comprobantes que en vano se han pretendido recoger. Quiera el cielo que vean la luz pública para oprobio y vergüenza de los alevés asesinos.

Que no se hable en adelante de las tramas y conspiraciones del partido liberal. El asiento de ellas se halla en otra parte; los incitadores y los promovedores están descubiertos. Nosotros por única respuesta á tanta calumnia referiremos una y mil veces el infame complot urdido en Gibraltar.

### Espíritu de la prensa.

EL TIEMPO, desfigura los sucesos acaecidos en el *Avapies*, con el torcido fin de atribuir las desgracias que han ocurrido en aquel barrio á la malevolencia de sus vecinos, que según supone atacaron á los agentes de policía al grito de *viva Espartero*.

EL ESPECTADOR, no conviene con la opinión que ha manifestado el *Heraldo*, sobre la reforma de nuestra ley fundamental; y demuestra que en el día es inoportuna é innecesaria esa reforma, porque la Constitución está en completa armonía con la índole del sistema representativo, y porque no habiendo sido desenvuelta por las leyes orgánicas, no puede decirse que haya demostrado la experiencia sus vicios y defectos.

EL HERALDO, vuelve á tratar de la conversión de la deuda flotante en títulos del 3 por 100, apoyando sus razones por medio de cálculos, para hacer ver de un modo palpable las ventajas ó inconvenientes, que ofrece esta medida.

EL HISTORIADOR, combate las ideas que ha emitido el *Heraldo* sobre la reforma de la ley fundamental.

EL ECO DEL COMERCIO, niega á las próximas cortes el derecho de reformar la Constitución, fundado en que solo pertenece esta facultad á otras de igual naturaleza é índole que el parlamento que la decretó.

LA POSTDATA, supone que el partido progresista ha sido causa de la emigración que están sufriendo los liberales en Francia é Inglaterra.

EL GLOBO, contesta á nuestro artículo de ayer sobre el jurado, y á falta de argumentos para desvanecer nuestras razones, califica de exajerados los elogios que hacemos de esa institución protectora de la libertad de imprenta; y asegura que si alguna vez peligró, lo que no es imposible, encontrará en él un defensor leal y decidido.

EL CASTELLANO, trata de desvirtuar los graves cargos que le ha dirigido el *Globo* para probar la inconsecuencia de su conducta.

EL CATOLICO, aplaude el decreto espedito por el gobierno suspendiendo la venta de los bienes nacionales; y se manifiesta quejoso, aunque indirectamente, de que no se haya resuelto también su adjudicación clerical, y la devolución de los que se han enajenado.

### Noticias nacionales.

SANTIAGO 7 DE AGOSTO.

Hoy se ha recibido en esta comandancia militar una orden del capitán general de la provincia para que las dos compañías de preferencia del primer batallón de Zamora núm. 8, que guardan esta plaza, se hallen equipadas y listas cuando S. E. pase por aquí. Pienso verificarlo muy en breve con un escuadrón de caballería, algunas compañías de infantería y dos piezas de á boma que se hallarán dispuestas á seguir en unión de

han querido hacer pasar por loco á Fanfulla. El resultado fué que los soldados cayeron en el lazo, y empezaron á correr y saltar, bajando el bosque de los olivos, proviendo á sus adversarios y jurando con horribles blasfemias que si podían echar la uña á los cobardes alemanes, los habían de picar como carne para albondiguillas.

No tardó en perderse el ruido de sus pasos y de sus voces, y entonces Fanfulla respiró á gusto y dijo riéndose:

—Buena caza, jóvenes! Ahora, señora, vámonos de aquí antes que vuelvan. La pobre Lisa estaba casi muerta de miedo, pero conociendo la necesidad de salvarse mientras era tiempo, salió de entre los endrinos con no poco trabajo, y volvió á emprender la marcha. Mudando entonces Fanfulla de parecer se decidieron á acercarse lo mas que les fuese posible á la meseta de Guillari y á la quinta de Guicciardini, y Dios quiso que llegasen sin mas contratiempo al pie de una de las primeras habitaciones. La casualidad hizo también que en aquel sitio hubiese un montón de cañas de maíz, en el cual pudo sentarse Lisa.

Después de haberla repetido Fanfulla algunas palabras para animarla, la dejó allí y marchó solo en busca de Troilo, hallándose á pocos minutos en la plaza que está en el centro de aquel pueblecillo. Dicha plaza tenía la figura de un triángulo, cuyos dos lados formaban dos filas de casuchas pobres de labriegos, y la base la fa-

aquellas la marcha que tiene determinado emprender.

Desde el momento en que se ha sabido esta noticia, se pierde todo el mundo en conjeturas y comentarios sobre la causa que haya podido dar margen á la inesperada creación de la columna móvil, y el objeto de su expedición. Unos suponen que ha sido movilizada, á excitación del gobierno, por abrigar temores de que Espartero pueda verificar en alguno de los muchos puertos marítimos de esta provincia, el soñado desembarque que tan de continuo anuncian los periódicos de la situación: otros que envolverá la idea de recorrer la mayor parte del distrito, haciendo una ostentación de la fuerza; animando á los corifeos del partido moderado para que se lancen en la arena electoral con mas empeño; é intimidando al bando progresista; y que para esto, vendrá á estacionarse aquí, desde donde puede partir con la mayor prontitud á proteger á sus aliados, inspirarles confianza y tener á Santiago bajo la férula militar.

Se nos ha asegurado que habiéndose pedido permiso á nuestro alcalde *Carnero* para fijar en las esquinas los anuncios de la Historia de Espartero, según previene la nueva ley, no lo quiso conceder. A ser cierto este hecho, no nos queda mas que ver. Si creiera nuestro alcalde que las letras del anuncio serian un clarín de guerra! (Corresp. del Clamor Público.)

LUGO 9 DE AGOSTO.

Hoy ha salido de esta ciudad con dirección á Madrid el joven escritor D. Antonio Seijas Prado, va enfermo de gravedad, y escoltado por una partida. Aunque los médicos y cirujanos de esta ciudad declararon que si marchaba llegaría á Madrid difunto, dijo el capitán general que muerto ó vivo tenía que ir á pagar sus culpas: daba compasión verle conducido en un mal carro como si fuera un ladrón ó un facinoroso.

(Corresp. del Clamor Público.)

IDEM.

Ayer hemos sido testigos de uno de los actos de inhumanidad, que no se leen en la historia del mas atroz despotismo, ni en la de los países mas bárbaros y salvajes. D. Antonio Seijas Prado llegó á esta el 28 del pasado en una góndola en compañía de don Nícomedes Pastor Díaz con pasaporte en regla dado por el señor Benavides jefe político de esa provincia. Traía el objeto de ver á su anciana madre y única hermana, que le han quedado de su familia que viven á 5 leguas de aquí; y vino una orden para que se le prendiese inmediatamente y se le llevase á esa muerte ó vivo. Lo primero será lo cierto, porque hallándose enfermo y postrado, fué puesto en un carro del país, y así le sacaron á las diez de la mañana. Ni con el mas criminal se hace esto, y mejor fuera fusilar á los hombres, que darles esa muerte lenta y terrible. Pudo haberse ocultado muy fácilmente, pues supo que iba á ser preso, y no lo hizo por hallarse inocente y estar con su pasaporte en regla. (Corresp. del Clamor Público.)

SAN SEBASTIAN 9 DE AGOSTO.

El decreto del señor Pidal, restableciendo in partibus los fueros, comienza á producir sus frutos. Entre los 19 diputados y adjuntos que han nombrado las juntas de Guipúzcoa, solo hay cuatro que tienen un ligero tinte liberal, es decir que son fueristas moderados, los demás son la flor y nata del carlismo puro: lo mismo sucede en Vizcaya.

Las de Guipúzcoa, á pesar de la oposición del jefe político y del alcalde de Azpeitia, han decretado pedir á los pueblos las listas de vecinos concejantes para sortear la alcaldía de Sacas: el jefe político ha protestado contra este decreto, como opuesto al artículo 8.º del real decreto de 4 de julio que dice: «No se hará novedad ninguna á consecuencia de este decreto en el estado actual de las aduanas» sin embargo el decreto de la junta se lleva adelante, para cuando se haga la reparación foral y se quiten las aduanas.

En las mismas juntas se ha presentado un memorial de las monjas de Motrico, pidiendo que se las devuelvan las caserías que perteneciendo las ha vendido el gobierno como bienes nacionales. Esta idea encuentra favorable acogida entre los carlistas, y es probable que se ponga á discusión.

chada de una iglesia. El centro de la plaza le ocupaba un pozo cubierto con un tejadillo, y á su lado habian puesto una armadura de palos con una polea, que así servia para sacar agua, como para ahorcar á un desdichado aldeano á quien cogian llevando viveres á Florencia, á un espía, y á veces á un soldado que habia faltado á la disciplina, porque entonces no se habia admitido todavía el principio de que el ser ahorcado deshonra y no el ser pasado por las armas.

Aquella plazuela en que hoy se puede pasear libremente y á todas horas, y en que no se encuentran sino tranquilos aldeanos que responden corteses en su dialecto armonioso y puro, aquellas casitas que ahora presentan el enredo de la pobreza, pero de la pobreza tranquila y feliz, y á cuyas puertas se ve una multitud de niños y de mugeres que tejen la paja flexible y brillante para los sombreros, conversando alegremente entre si, cuando llegó Fanfulla estaban llenas de figuras extrañas y de gentes en desorden y que hacían un ruido espantoso. El paso continuo de hombres y caballos habia puesto el suelo fangoso é intransitable; las casas estaban llenas de soldados, las paredes sucias y ahumadas, la iglesia convertida en taberna, y en la plaza habia varias barracas hechas de ramas, en que los vivanderos despachaban sus comestibles. La proximidad de la cuerda y de la horca habia parecido á los últimos una buena lección anticipada que se daba á los compradores que se olvidasen de pagar lo que debían.

En las de Vizcaya se han pronunciado discursos furibundos tratando de disminuir el decreto de 4 de julio y pidiendo el restablecimiento integro de los fueros: piensan negarse al nombramiento de comisionados para tratar con el gobierno de la modificación de los fueros, mientras el gobierno no reponga al país en el estado que tenia antes del decreto de 29 de octubre de 1841; y en esta parte proceden con mas lógica que el señor Pidal. Porque reconocido que aquel decreto fue ilegal, atentatorio á la ley de 25 de octubre de 1839, y dictatorial, como ahora se le llama, la reparación debía ser completa, puesto que la parte que se conserva en vigor adolece del mismo vicio que la parte que se deroga.

También se ha tocado la cuestión del restablecimiento del diezmo, y aun se volverá á entrar en la discusión de esta materia. En fin, esto se pone muy mal y aun estamos en el principio de la vía de oposición y resistencias, que el señor Pidal ha provocado con su fatal decreto, en un país que se hallaba tranquilo y satisfecho de su situación, excepto una docena de ambiciosos intrigantes que le harán la guerra con las armas que el mismo les ha prestado. (Corresp. del Clamor Público.)

ALICANTE 10 DE AGOSTO.

Cada día resaltan mas los sufrimientos de esta provincia, y se agravan sus males. Para cubrir la cantidad señalada por el gobierno en el mes próximo pasado, hubo de apelarse á medidas violentas y extraordinarias. Recorrieron los pueblos algunos funcionarios y alzaron de ellos sacrificios que no se podían esperar, pero que hicieron, creídos de que no se repetirían lo menos en tres meses semejantes apuros. No ha sucedido así al parecer: los gefes de hacienda, aseguran haberse reunido distintas veces, para tratar acerca de los dos millones que el gobierno les pide para el mes de agosto, y no hallan medio para realizarlos, ni encuentran camino de poder complacer al ministerio. Muchos pueblos tienen anticipadas las contribuciones que vencen en setiembre; son bastantes los contribuyentes que han pagado las de todo el año; y sin embargo se les quiere precisar á que den mas dinero.

Los trabajos de la fábrica aun no se han abierto; aunque parece que se ocupan con actividad en la reedificación del edificio. Continúan siendo insignificantes los réditos de la aduana, y no se espera que mejoren hasta octubre, con los cargamentos del bacalao, dado caso de que no se desvien de este puerto como sucede con otros artículos.

Lo que tenemos en gran movimiento es el contrabando. Francas las costas por todas partes se verifican desembarcos de cuantía, echando á miles los quintales de tabaco, y á centenares los fardos de género. Tres noches consecutivas ha estado en la bahía el contrabandista *Amet*, que ha embestido y hecho retroceder á los buques de la hacienda, y se han visto precisados á guarecerse en el puerto.

(Corresp. del Clamor Público.)

### Noticias extranjeras.

FRANCIA.—Pretensiones de esta potencia respecto á Otaí.—Lejos de ceder los franceses respecto á los sucesos de Otaí, parece que cada día tienen nuevas pretensiones respecto á aquel país. El *Siecle* publica el siguiente artículo, que aunque no tiene ningún carácter oficial, antes bien es de un periódico de la oposición, muestra siempre como se piensa en Francia, con respecto á la cuestión del país referido.

«La deposición de la reina Pomaré por el almirante Dupetit-Thouars, no pareció á los ojos del gobierno fundada en hechos bastante decisivos, y se desaprobó la conducta del contraalmirante, mas los sucesos han venido á justificarla. Aquella reina á quien solamente se suponía culpada de una vanidad heráldica, ha conspirado contra la Francia y escitado á sus subditos á la rebelión. Se dirá acaso que no es rebelión, porque destronada Pomaré por el almirante Dupetit-Thouars, no estaba ligada á la Francia por ningún vínculo; en tal caso, si no es re-

En tanto que Fanfulla iba y venia buscando alguno que le informase de Troilo, oyó un ruido confuso entre la multitud, que se dirigía hacia la parte donde estaba la horca, y al mismo tiempo vió que un hombre disponia una escalera, subía por ella, arreglaba una cuerda con el fatal nudo, y hacia todos los demás preparativos necesarios para ahorcar á un hombre. Habiéndose acercado por curiosidad, vió cerca del patíbulo, arrimado á una pared, al paciente destinado al suplicio, que era una muger que tenía las manos atadas á la espalda y estaba confesándose con un capuchino. No podia Fanfulla comprender como iban á ahorcar á una muger, pero se sorprendió todavía mas cuando vió que por debajo de los vestidos salía el extremo de la vaina de una espada. En el momento en que iba á preguntar la causa de aquel castigo, un caporal se abrió paso por entre la multitud, se acercó á uno de los soldados que custodiaban al reo, y le preguntó por qué ahorcaban á aquella muger.

—Decid á este muchacho, respondió el soldado riéndose. Es una aventura muy rara. Yo no lo he presenciado, pero Fuga se hallaba allí, y como es florentino dice que conoce á ese joven y á su familia, y que es hijo de un *piagnone*, fabricante de sedas.

—Pero en fin ¿qué ha hecho? replicó el caporal impaciente.

—Dicen que ha querido matar á un caballero... no sé como se llama... Troi... Troiano no

belión es guerra, y el derecho de conquista resulta del derecho de la guerra. ¿Estamos en el caso de ejercer este supremo derecho? Esa únicamente es la cuestión.

«La orden para reponer á la reina de Otaí en la soberanía interior de sus estados se dió con precipitación, sin dignidad y fuera de tiempo; el gobierno abusó, mas bien que usó de su prerrogativa; pero al fin habiéndose dado aquella orden públicamente, hubiera sido necesario cumplirla si las circunstancias hubiesen continuado siendo las mismas. Mas hoy preguntamos á todos los hombres de buena fe, no si debe revocarse la separación del almirante, pues ese es ya un hecho consumado, sino si debe mantenerse la decisión tomada en favor de la reina Pomaré, cuando todo ha cambiado en Otaí. Se dirá que esos cambios son el resultado de la toma de posesión de la isla en nombre de Francia, y que restablecida la reina en sus prerrogativas todo volverá al orden acostumbrado.

«El suponer tal cosa es conocer muy mal el corazón humano y el curso natural de las cosas. Si el gobernador M. Bruat no pudo hacer respetar el protectorado cuando la reina manifestaba intención de sujetarse al tratado de 9 de setiembre de 1842, ¿lo conseguirá cuando la rebelión abierta y la guerra hayan roto todos los lazos de obediencia de los naturales con respecto á nosotros? El restablecimiento del protectorado es imposible si los Otaíenses consiguen alguna ventaja sobre nosotros, porque aquellos hombres semi-salvajes nos despreciarán como á vencidos, y es imposible también si por medio de las armas obligamos á los indígenas á someterse, porque en tal caso será necesaria la autoridad mas amplia para vigilar sobre ellos al mismo tiempo que se les atraiga á la confianza por medio de buenos tratamientos. La decisión tomada por el almirante Dupetit-Thouars debe, pues, confirmarse en cualquiera de los dos casos.

«Lo que exigimos del ministerio no es una contradicción, porque los sucesos son los que han pronunciado. Aun cuando el gobierno tuviese cien veces razon para desaprobarnos entonces lo hecho por el contraalmirante, hoy ha cambiado todo completamente. Pomaré no es una vasalla feudal que apela al soberano de quien depende contra los actos de sus lugartenientes; es una enemiga que apela á las armas. Es verdad que queda la oposición de Inglaterra, pero como esa oposición no se funda en ningún derecho, en ningún principio internacional, sino en motivos de puro interés ó de exigente envidia, no hay necesidad de pararse en ella. Si la Gran Bretaña, nos declarase la guerra por los sucesos de Otaí, sería porque la guerra estaba ya decidida en el ánimo de los ministros de la reina Victoria, y las concesiones que se hicieren en este punto solo servirían para escitar á los ingleses á que mostrasen en otros sus pretensiones é insolencias.»

INGLATERRA.—Alumbramiento de la reina Victoria.—El martes 6 de agosto á las siete de la mañana, S. M. B. la reina Victoria, dió á luz felizmente un príncipe en el castillo de Windsor.

TURQUIA.—Cuestión de Siria.—De Constantinopla escriben con fecha 19 de julio á la *Gaceta de Ausburgo* lo siguiente: «El capitán Bajá Halil, cuya escuadra se halla fondeada en Beyruth, y el gobernador Essad-bajá, han dirigido una proclama á los habitantes del Líbano, prohibiendo que hagan ninguna petición que tenga por objeto la vuelta del antiguo Emir Bashir, cuya autoridad mantuvo por tanto tiempo la tranquilidad en las montañas, y previniéndoles que de hoy en adelante el pronunciar el nombre de la familia Schehab será considerado como delito y castigado severamente. Los términos en que se halla concebida la proclama han irritado mucho á los maronitas y aun á los mismos drusos. De esta manera ha resuelto definitivamente la Puerta la cuestión que se agita en Constantinopla entre los representantes de las grandes potencias europeas.»

Desavenencia entre los embajadores de Inglaterra y Rusia.—Un suceso, muy insignificante en si mismo, ha escitado una desavenencia entre el representante de Inglaterra en Constantinopla y el embajador ruso. Habiendo llovido mucho en el momento en que un barco de vapor turco atravesaba por Buyukdere, se mojaron

sé, pero el nombre nada importa, un guardia de corps del príncipe. Parece que ese caballero habia engañado á una hermana del muchacho, y él ha venido al campamento á la caída de la tarde, vestido de muger, con la intención de vengarse. Después de colocarse con un sitio algo retirado envió á decir al caballero que una joven deseaba hablarle; comprendéis la astucia? Quería que el caballero no tuviese ninguna desconfianza y viniese solo á la cita. El otro fué con efecto, pero tuvo la precaución de hacer que le acompañasen á cierta distancia cuatro soldados. Apenas encontró á la linda desconocida, cuando esta exclamó: «Defiéndete, traidor» y la espada siguió á la lengua. El caballero sacó también la suya, pero en cuanto paró dos ó tres golpes habian llegado ya los soldados y rodeado y cogido al agresor. Al pobre muchacho le trajeron atado al campamento y ahora mismo el compadre Gancho le apretará el pescuezo.

El caporal se encogió de hombros, como quien dice: «¿y no es mas que esto?» y se volvió á su puesto.

Aquellas palabras habian dado qué pensar á Fanfulla, por que si bien no habian pronunciado ningún nombre, le parecia sin embargo, que aquel asunto tenia algo que ver con Lisa. Y no se engañaba en efecto, por que el que se preparaba al pie de la horca para hacer como buen cristiano el último viaje no era otro que nuestro joven amigo Bindo.

(Se continuará.)



los pabellones de todas las potencias que llevaba a bordo y tratando la tripulación de ponerlos a secar, dió la casualidad de que el pabellón ruso quedó colocado debajo del pabellón inglés. En conformidad con un reglamento de la marina rusa, el comandante de un navio de guerra de aquella nación que se hallaba fondeado allí, envió a un oficial a bordo del barco de vapor, pidiendo que se quitase el pabellón ruso, lo cual se ejecutó al momento. Después contaron a Sir Stratford Canning que habían arrancado y pisado el pabellón inglés, y pidió una satisfacción a M. de Tioff. Habiendo preguntado este al comandante del navio ruso, se le aseguró bajo palabra de honor, que nadie había tocado al pabellón inglés; sin embargo Sir Stratford Canning mandó venir a su casa a la tripulación del vapor turco, y persistiendo los marinos en que se había insultado al pabellón inglés, el embajador de esta nación prefirió su declaración a la palabra de honor de los oficiales rusos, é insiste en pedir satisfacción. No se sabe cuál será el resultado.

**MEXICO.**—*Mal estado del país.*—Los papeles de Galveston de 4 de julio dicen que en Veracruz se estaban tomando todas las medidas necesarias para aumentar la fuerza del castillo, y que había llegado un bergantín cargado con bombas y municiones, porque parece que temían un ataque de los franceses. Uno de los quince prisioneros tejanos que se hallaban en el castillo había muerto, y a los que estaban en Perote se les trataba con un rigor excesivo. El coronel Fisher había sido cargado de cadenas por haberse negado a trabajar, y nada se hablaba de poner en libertad ni cangear los prisioneros. El gobierno mejicano había propuesto que se aumentase 5 por 100 la contribución directa, con el fin de reunir cuatro millones de duros para equipar un ejército y hacer la guerra a Tejas, que debe mandar el general Canalejo. La fiebre amarilla y el vomito negro hacían destrozos en Veracruz, y los buques de guerra franceses habían sufrido tanto con esos males, que habían determinado hacerse al mar para restablecer la salud de sus tripulaciones.

## VARIEDADES.

### CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Se ha expedido una orden para que todos los celadores de policía formen una nota de las casas perteneciente a bienes nacionales que haya en sus respectivos barrios.

Se asegura que han llegado a la junta de venta de bienes nacionales y que están registradas varias solicitudes de comunidades religiosas reclamando conventos adjudicados ya, y que todas traían al margen la poderosa recomendación de una persona elevada.

### CRÓNICA ESTRANGERA.

El 3 llegó a Valencienes el ministro de lo interior de Francia M. Duchatel y el 4 continuó su viaje a Bélgica.

Hacia el 15 del corriente debe salir M. Guizot de París a su posesión de Val-Richer en Normandía; en la que piensa pasar unos diez días.

—Parece que el rey de Sajonia ha aceptado la invitación de Luis Felipe de pasar por Francia cuando salga de Inglaterra.

—El rey de Prusia no ha desistido de su viaje a Viena; al contrario se le esperaba el 11 en aquella capital donde se detendría hasta el 16.

—Entre los objetos que han llegado a Berlín para la exposición de la industria que se va a celebrar en aquella capital, se cuentan 150 pianos, una máquina locomotiva y dos barcos de vapor.

—De Lausane con fecha 3 de julio comunican una noticia que por aventurada que parezca, no deja de correr con crédito. Asegúrase en ella que el cantón del Valais trata seriamente de separarse de la confederación helvética y entregarse al Piamonte, por el odio que lo inspira el

yugo que los radicales hacen pesar sobre la Suiza.

—Desde el año pasado han sido transportados al interior de la Rusia mas de tres mil católicos de la Lituania, de la Podolia y de la Rusia Blanca, con el objeto de debilitar las parroquias católicas para suprimirlas después; porque está determinado por las leyes que para que exista una parroquia de este culto, son necesarias en aquel país 500 personas.

—Ha muerto el 27 de julio el célebre químico Dalton, autor de la teoría atomística, individuo de la sociedad real de Londres y asociado a la academia de las Ciencias de París.

—El consejo de educación de Suiza ha prohibido a toda la juventud la pipa y el cigarro, por considerar el vicio de fumar no solo inútil y de mal gusto, sino dañoso a la salud, perjudicial a los bolsillos y espuesto a incendios.

—La iluminación de la noche del 29 de julio ha costado a la ciudad de París 376,000 reales.

### CRÓNICA DE TEATROS.

Va a ponerse en escena en el teatro del Príncipe el drama nuevo, traducido del francés en cinco actos, titulado *Los cobradores del Banco*.

—El 8 de agosto se ha debido representar por primera vez en el teatro de Variedades de París una comedia vaudeville titulada *Bat-Ma-bille*.

## SECCION LITERARIA.

En otro lugar insertamos el anuncio del *Libro de los oradores*, traducido por don Leon José Serrano. Su elegancia tipográfica, la belleza de su forma y la buena calidad del papel de la fábrica de su editor, don Miguel Jordan, establecida en Manzanares, escieden a cuanto se ha publicado en Madrid hasta el día. Esperamos ver las primeras entregas de esta obra para esponer nuestro juicio con mas estension acerca de ella.

Se ha publicado el primer número del periódico semanal titulado *la España administrativa* que en otro lugar anunciamos. Contiene un artículo sobre empleados, otro sobre administración, otro sobre jueces y magistrados, el extracto de una causa célebre, un folletín biográfico, la parte oficial de la Gaceta, variedades y anuncios. Es del mismo tamaño que nuestro número, está impreso con el mayor esmero y corrección, y bajo todos conceptos merece ser bien recibido por la clase de empleados, jueces y juriconsultos a cuya enseñanza y protección se dedica.

## SECCION INDUSTRIAL.

Precios corrientes por mayor en Valencia el día 10 de agosto.

Aceite del reino 42 a 45 rs. arroba, id. de Andalucía 40 a 42 id., acero de Triste por m. O. y O. 204 a 208 quintal, id. de O. solo 196 a 202 id., almendras finas 100 a 120 arroba, id. comunes 80 a 90 id., altramuces 8 barchilla, alubias del Pinet 26 a 28 id., id. de la Mata 24 id. anís de Alicante 30 a 34 arroba, añil corte Guatemala 18 a 20 libra, id. flor de Caracas 20 a 22 id., azafrañ 138 a 142 id., azúcar blanco solo 48 a 50 arroba, id. quebrado id. 42 a 44 idem, idem surtido por mitad 40 a 50 idem, idem de Manila 32 id., algarrobas 5 1/2 a 6 id. bacalao 135 a 140 rs. quintal, cacao Caracas 4 1/4 a 4 3/4 libra, id. Trinidad 80 rs. arroba, id. Guayaquil id. id., café 2 a 2 1/2 libra, cáñamo del reino en rama 54 a 60 arroba, id. rastillado 120 a 150 id., canela de 1.ª clase 30 libra, de 2.ª 25 id., de 3.ª 22 id., clavos de especia 5 a 5 1/2 id., cebada 6 barchilla, estaño inglés en barritas 3 1/2 a 3 3/4 libra, garbanzos superiores 32 a 44 arroba id., de Andalucía 20 a 28 id., grana fina 20 a 24 libra,

hierro de Aragón en barras 24 a 26 arroba, hoja de lata núm. 1.ª C. 240 a 250 caja, habas 12 barchilla, maíz amarillo 7 a 9 id., maíz blanco 8 a 9 id., palo campeche 52 a 55 quintal, pimienta fina 54 a 58 arroba, id. en ce 32 a 36 id., id. picante 28 a 32 id., piñones 28 a 30 id., plomo 20 a 23 id., suela del país 83 a 100 id., id. catalana 85 a 100 id.

### Granos.—Pesos de 128 cuartos.

Arroz de 1.ª clase 15 1/2 a 17 1/2 carga. Trigos de Castilla 11 1/2 a 12 1/2 cahiz, idem de la huerta 9 1/2 a 11 1/2 id., candeal 11 1/2 a 13 1/4 id., rubios 9 a 10 id., geja 9 1/4 a 10 1/4 id.

### Sedas en rama.—Reales valencianos.

Hilanderos 48 a 50 libra, hilanderas 45 a 47 idem, entredobles 46 a 47 id., tramas finas 43 1/2 a 45 id., idem recias 41 1/2 a 42 1/2 id., alducares 27 a 29 id.

### Torcedas.

Pelo 1 torcido 55 a 57 libra, idem 2 y 3 id. 51 a 54 id., trama 1 id. 32 a 33 id., idem 2 idem 45 a 47 id., alducar id. 33 a 34 id.

## MERCADO.

Trigo de 30 a 37.

Cebada de 13 a 15.

Algarroba a 20.

Aceite de 52 a 54.

Id. filtrado a 56.

## BOLSA DE MADRID.

DEL 13 DE AGOSTO.

Tit. del 3 p. 20 operaciones importantes 13.600,000 rs.—2 en firme a 27 1/4, a 26 3/4, 1/2, a 27 1/2 y 28 a v. f. o v. 1/2 p.

Dichos del 5. 1 operacion importante C00000 rs. a 20 1/2 a 60 en tit. 3/4 p.

Deuda flot. del tes. ro. 4 operaciones importantes 1.774,005 rs. a 56 1/2, 57 y 60 d. f. o v. 1 p.

Vales no consolidados. 1 operacion importante 200,000 ps. a 9 1/2 a 60 d. f. o vol.

## Cambios.

Londres a 90 d. 37 1/2.	Granada 1/2 daño.
Paris a 90 lib. 6 d.	Malaga 1/2 daño.
Alicante 1 daño papel.	Santander 1/2 daño.
Barcelona 1/2 d. daño.	Santiago 3/4 d.
Bilbao par.	Sevilla 1/2 daño.
Cádiz 1/2 a par. benef.	Valencia 1/2 daño.
Coruña 1/2 d.	Zaragoza 1/2 daño.
DESCUENTO. . . . . 6 p. 1/2.	

## COMUNICADO.

Sres. redactores del CLAMOR PÚBLICO. Muy señores míos: En la sección literaria de su apreciable periódico de esta fecha, leo un artículo que si me honra mas de lo que merezco exige por mi parte algunas explicaciones. Ciertamente que en el prólogo de la vida militar y política de Cabrera, que estoy publicando aseguro que el mismo Cabrera me ha facilitado datos para referir los hechos con exactitud y veracidad. Aunque vds. no niegan esta asercion añaden que les parece difícil que ese célebre personaje se haya prestado a desprenderse de unos papeles que ha negado a tantos publicistas nacionales y extranjeros que desearon de escribir su historia han apurado todos los medios imaginables para adquirirlos. En una hoja volante que no contesté porque nadie la firma ni se me nombra espresamente, he leído tambien ciertas alusiones que

coincidirían con las palabras de vds. si es que puede haber coincidencias de ningún género entre la hoja volante y el *Clamor Público*. Pero como afortunadamente existen en mi poder las pruebas de todo lo que aseguro en el prólogo, cumple a mi honra y mi veracidad desvanecer hasta la mas pequeña duda que podría convertirse en evidencia si yo guardara silencio. Acompaño, pues, la carta original y autógrafo del mismo Cabrera, y no tengo reparo en que vds. la publiquen a fin de tranquilizar a todos los que se hallen en el caso de no dar completo asentimiento a lo que aseguro en el prospecto. Otra carta existe dirigida a aquel emigrado por cierta persona de Madrid y que si se me provoca publicar en su día, pues no deja de ser curiosa para los aficionados a escribir hojas volantes. Tambien debo poner en conocimiento de vds. que algunos periódicos de Francia contienen (según se me avisa hoy) un artículo en que Cabrera asegura bajo su firma que a nadie ha dado sus documentos ni revelado los hechos que pueden llegar a conocimiento del publico mas que a mi: que rechaza como absurda é inesacta cualquiera titulada historia de Cabrera en cuanto tiene relacion con el mismo, y que solo reconoce por auténtica la que yo escribo con permiso de la autoridad competente. El extracto del artículo francés obra en mi poder, y las puertas de esta redaccion se hallan abiertas para todos los que gusten cerciorarse por sí mismos de la certeza de los hechos que dejo consignados.

Ruego a vds. señores redactores, que se sirvan insertar en el número de mañana si es posible el presente artículo y queda entretanto de vds. con la mayor consideracion su seguro servidor Q. S. M. B.—B. de Córdoba.—Madrid 13 de agosto de 1844.

Sr. D. Buenaventura de Córdoba.—Muy señor mío: He examinado el prospecto de la historia de mi vida y hechos durante la guerra, que se ha propuesto vd. publicar, así como el orden é imparcialidad con que promete hacerlo; y para que le sirva de satisfacción, creo decirle que en todo merece mi aprobacion y que en consecuencia faculto a vd. ampliamente para la publicacion de dicha obra, pudiendo contar con la seguridad de que tendré un placer en facilitarle los datos y documentos que obran en mi poder para que la historia sea imparcial y correcta, con esta seguridad puede vd. dar principio a sus tareas mientras queda de vd. su seguro Q. B. S. M. Cabrera. Conde de Morella.

## TEATROS.

### PRINCIPE.

No hay función.

### CRUZ.

El drama nuevo escrito por el célebre Casimiro de la Vigne, y cuya traducción se debe al malogrado don Mariano José de Larra, en cinco actos, titulado:

**D. JUAN DE AUSTRIA O LA VOCACION.** baile nacional.

A las ocho.

### CIRCO.

LA FAVORITA.

ópera en cuatro actos.

A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRENTA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 34.

# LIBRO DE LOS ORADORES

POR TIMON, traducido de la décimatercera edición por don Leon José Serrano. Edicion de todo lujo ilustrada con 27 hermosos retratos grabados en acero por los mejores artistas de París.

**LISTA DE LOS RETRATOS.** Mirabeau, Danton, Napoleon Bonaparte, Manuel, De Serre, De Ville, Foy, Martignac, Benjamin Constant, Royer-Collard, Garnier-Pagès, Casimir Périer, Fitz-James, Sauzet, Lafayette, Manguin, Lafitte, Odilon-Barrot, Dupin Aíné, Berryer, Arago, Lamartine, Guizot, Thiers, Jaubert, O'Connell, El del Autor.

**LISTA DE LOS PINTORES Y DE LOS GRABADORES.** Ch. Blanc, J. Carron, Calamatta, David (el pintor), David (el escultor), P. Delaroché, Gianni, Pannier, Robertson, Drolling, E. Giroux, Tony Goutiere, Gros, Heisent, Janbon, Ch. Allen Duval, Cyprien Jacquemin, Laderer, Mareki, Rouillard, Ary Escheffer, H. Scheffer, L. Wolff, H. Louis, F. Winter Halter, Bosselmann, Vallot, Horacio Vernet. Señoras. De Mirbel, De Montfort.

Esta obra costará de 18 a 20 entregas, que formarán un gran tomo, de unas 600 a 700 páginas, impreso con el mayor esmero y lujo tipográfico, en hermoso papel vitela satinado. El 1.º de setiembre próximo se publicará la primera entrega de esta interesante obra, la segunda el 15 del mismo mes; y las sucesivas en los días 1.º y 15 de cada mes. Cada una de ellas se compondrá de 32 páginas de correcta y esmerada impresion, iguales en letra, papel y tamaño al prospecto; y será su precio en Madrid 4 reales vellón, y 5 en las provincias, franca de porte. Se suscribe en Madrid en la librería de Jordan calle de Carretas, número 33; y en las provincias en las principales librerías.

### EL AMIGO DEL PAÍS.

periódico de la Sociedad Económica Matritense. El número 12 del 13 de agosto. Contiene la conclusion del informe sobre fomento de la raza caballar. Las juntas de la sociedad y secciones: otro informe sobre la cria de gallinas: el resumen de las actas de la seccion de agricultura desde su reinstalacion y anuncio de la sociedad.

Se suscribe en la calle del Turco, núm. 9, cuarto bajo y en la librería de Boix, calle de Carretas, núm. 8, a 6 rs. mensuales en Madrid y 21 por trimestre en las provincias por medio de libranzas sobre correos a favor de la redaccion, franco de porte.

# LA ESPAÑA ADMINISTRATIVA,

PERIÓDICO SEMANAL DEDICADO A LOS EMPLEADOS, JUECES Y JURISCONSULTOS DE LA NACION.

Los empleados que se suscriban a este periódico tienen derecho a que la empresa se encargue de cuantos expedientes sigan en la corte sobre permisos, grados, honores ó asuntos pertenecientes al destino que ejerzan ó hayan ejercido, sin que bajo ningún pretexto tengan que abonar retribucion alguna. Se dará noticia al empleado que lo exija, de las vacantes que haya, siempre que sean de igual clase y sueldo del destino que desempeñe.—El precio de la suscripcion en Madrid 8 rs. al mes, 10 en las provincias pagados por trimestres adelantados, y 12 pesos fuertes al año en Ultramar, gozando de los mismos beneficios que los de la península.—La direccion de la empresa se halla establecida, por ahora, calle de las Fuentes, núm. 12, donde se dirigen las comunicaciones, franco el porte, a nombre de don Antero Villa.—Se suscribe en Madrid en la librería de D. Pedro Sa z, calle de Carretas.